

Publicado en *Cuadernos del sur (Diario de Córdoba)*, 25 noviembre 1993, p. V/31.

Reseña de José Antonio Cerezo, *Bibliotheca Erotica sive Apparatus ad catalogum librorum eroticorum (Ad usum privatum tantum)*. Prólogo de Víctor Infantes. Madrid, El Museo Universal, 1993. xiii + 338 pp.

El estudio de temas eróticos es una tarea, aunque interesante, ingrata. Por la investigación mejoramos nuestro conocimiento, la investigación sobre erotismo ayuda a hacernos peritos en la materia. Muchos temen el saber erótico, viéndolo, acaso, como nocivo para los matrimonios y relaciones afines. Es, todavía hoy, más difícil de lo que uno pensaría de publicar y, una vez publicado, también difícil de difundir. ¡Y teniendo un fin tan sano como es el placer!

Y la bibliografía sobre el erotismo, aun más. Si el erotismo es tabú como tema, la bibliografía sobre el erotismo debe ser el tabú de los tabúes. Hacer bibliografía es explicar cómo llegar al dato ya conocido, al texto, al autor. En sus efectos puede ser como la investigación al cuadrado.

¿Hasta falta precisar que en España la bibliografía erótica ha sido muy poco desarrollada? No hay sino algunos estudios sueltos publicados por Víctor Infantes, Pedro Cátedra y José Blas Vega, alguno bajo seudónimo. Algunas obras españolas, cuyos títulos no puedo citar aquí, se hallan en los tomos de "Pisanus Fraxi" (el seudónimo más erótico usado nunca, que yo sepa). Había algún otro presentado en el reciente Primer Coloquio de Erótica Hispana, del cual Cerezo era uno de los organizadores. En total, poco.

Del montillano José Antonio Cerezo (buen amigo, lo confieso abiertamente) nos llega esta *Bibliotheca Erotica*, si no me equivoco el primer libro de bibliografía erótica general publicado nunca en España, y el primero en lengua alguna desde hace varios años. Es un catálogo razonado, acompañado de índices temático y de autores. La mayoría de las entradas están acompañadas de anotaciones, algunas muy extensas. Ayuda al lector a localizar un ejemplar de cada libro, señalando alguna biblioteca donde consta que existe, o existía. El compilador maneja bien las varias lenguas necesarias para el proyecto.

Sobresale en esta bibliografía la amplitud de miras. No se excluye nada, desde el sadismo a la película pornográfica. El que quiera encontrar una historia del desnudo, una introducción al arte erótico japonés, chino o hindú, una defensa de la pedofilia, una historia de la censura o un estudio de la pornografía inglesa del siglo diecinueve, aquí los hallará. También hay referencia a la historia del coleccionismo erótico, a las artes eróticas de los turcos, a las antologías de textos eróticos, a varias bibliografías sobre la homosexualidad y a una sobre el incesto. Hay de todo y para todos. El catolicismo de esta obra, su actitud inclusiva, refleja una fe muy profunda en la bondad esencial del impulso erótico humano.

Espero que la bibliografía de Cerezo tenga muchos usuarios y que estimule nuevas investigaciones. Mucho hay que hacer sobre el erotismo, y sobre todo en España, cuya riquísima tradición erótica es tan desconocida. Hace falta, por ejemplo, una bibliografía de los escritos eróticos españoles.

Conviene acabar señalando el origen cordobés de esta bibliografía. La provincia de Córdoba, en efecto, se está sobresaliendo como centro de saber erótico. El Primer Coloquio de Erótica Hispana se celebró en Montilla en junio y el Segundo Coloquio está anunciado para Lucena en el año 1995. El bibliófilo montillano José Ruiz Luque comienza una serie de publicaciones eróticas, cuyo primer título será una guía de burdeles, por "El Caballero de la Verga". Ahora, tras el triunfo de su *Catálogo de Solteras*, nos regala el montillano Cerezo esta utilísima bibliografía. Querido lector, ¿no tiene mucha resonancia histórica el ser Córdoba un centro de saber erótico español? En tiempos del califato, cuando era un centro de todas las ciencias, tampoco se rechazaba esta ciencia tan deleitosa y civilizada.

Daniel Eisenberg
Tallahassee, Florida, EE.UU.